

María Dolores GARCÍA DE PASO CARRASCO - Gregorio RODRÍGUEZ HERRERA (eds.), *Selección, manipulación y uso metaliterario de los autores clásicos*, Zaragoza, Pórtico, 270 pp.

María Dolores García de Paso Carrasco y Gregorio Rodríguez Herrera, miembros del Grupo de Investigación de Filología Clásica «Juan de Iriarte» de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, han reunido bajo el título *Selección, manipulación y uso metaliterario de los autores clásicos* diferentes estudios cuyo objetivo común es poner de manifiesto distintas formas de utilización de los autores clásicos en unos textos de variada naturaleza y época: *carmina latina epigraphica*, preceptivas retóricas, florilegios y fábulas medievales, emblemas renacentistas y traducciones.

Los editores señalan la importancia de un fenómeno literario cuya relevancia ha sido soslayada con frecuencia o se ha visto reducida a una simple mención:

La reutilización y manipulación de los autores clásicos a lo largo de la historia literaria europea ya sea para fines pedagógicos, pragmáticos, estéticos o ideológicos es un aspecto relevante en el ámbito de los estudios filológicos. Sin embargo, y a pesar de su indiscutible relevancia, no son muchos los realizados en este campo [...].(p.7)

Son ocho los trabajos recogidos en este libro que responden al objetivo previamente mencionado y en el que participan, además de los miembros del citado Grupo de Investigación, «especialistas de otras universidades en estas materias».

Inaugura la serie de aportaciones Miguel Rodríguez-Pantoja con el capítulo titulado «Presencia de los prosistas clásicos en la poesía epigráfica latina». En él ofrece al lector un detallado análisis con traducción de varios *carmina latina epigraphica*, que presentan la singularidad de haber utilizado a los grandes prosistas clásicos «no ya para tomar ideas, sino incluso para integrar sus textos en los propios versos o, simplemente, mezclarlos con ellos» (p.11). Comienza por la inscripción *CLE.1590*, que contiene un fragmento de la obra salustiana; continúa con el análisis de dos inscripciones que presentan citas de Séneca (*CLE.1567* y *CLE.1494*) y otras dos con citas de Tácito (*CLE.111* y *CLE.1321*). Por último, las inscripciones *CLE.1486,169,183* han sido realizadas bajo la influencia textual de Cicerón.

A continuación se presenta el estudio «Selección y adaptación de las fábulas clásicas en algunos autores de la Edad Media», elaborado por César Chaparro Gómez y M^a. Isabel Martínez Trapiello, cuyo principal objeto de análisis son las fábulas de Odón de Cheriton y John de Sheppey, quien toma como fuente principal de su obra el *Bestiarium* o *Brutarium* del propio Odón de Cheriton, compuesto. En el largo y variado camino recorrido por la fábula, un género ‘abierto’ y maleable, las composiciones de los dos fabulistas anglosajones responden «a una finalidad eminentemente pragmática, su utilización por estos *magistri* y hombres de la Iglesia para ejemplificar (enseñando y deleitando) sus doctrinas en las homilias y sermones» (p.51), aunque los autores muestran que, mientras Odón de Cheriton convierte la fábula en sátira y crítica social, su imitador, John de Sheppey, se abstiene de la crítica social y eclesiástica y ataca vicios y pecados de forma más general.

La tercera aportación de este libro la han realizado Ana M^a. Aldama Roy y M^a. José Muñoz Jiménez. «Selección y manipulación de los autores clásicos en los florilegios latinos» ofrece una perspectiva general de las características de los florilegios, resaltando que es precisamente la manipulación de los textos extractados el rasgo diferenciador entre florilegios y antologías, pues «la antología está compuesta por piezas sueltas y autónomas presentadas respetando el texto original, es decir, sin manipulación, mientras que en el florilegio los extractos pierden la independencia y sufren diversos tipos de modificaciones formales, con distintos niveles de transformación del texto». Como ejemplos las autoras presentan siete florilegios con extractos de diversos autores clásicos, tardíos, medievales e incluso renacentistas: el ms. 94 de la Biblioteca Pública de Tarragona, el ms. 21-43 del Archivo Capitular de Toledo, el ms. BN 7805, el ms. 981 de la Abadía de Montserrat, el ms. 17 de la Biblioteca Pública de Tarragona, el ms. BN 6510 y el ms. BN 9697. El trabajo finaliza con el análisis de los diversos niveles de selección de los *Epigramas* de Marcial en distintos manuscritos del *Florilegium Gallicum*.

El libro continúa con otra aportación sobre florilegios latinos, en este caso centrada en la selección de extractos de Propercio de mano de Gregorio Rodríguez Herrera. El capítulo titulado «La selección de Propercio en los florilegios latinos de los siglos XIII al XVI» analiza la presencia de este autor en los cánones existentes en la propia Roma Antigua, su desaparición de las antologías a partir el siglo III y la recuperación de su obra en los florilegios y antologías del siglo XIII hasta el XVI. Gregorio Rodríguez Herrera analiza las selecciones de Propercio en los manuscritos *Vaticanus Reginensis* 2120, *Parisinus* BN 16708, en un ‘miniflorilego’ conservado en las hojas de guarda del incunable de la Biblioteca Vaticana Inc. II 387 y, finalmente, en los *Ex elegiis Tibullii, Propertii et Ovidii Selecti Versus* de Juan Marmelino ya del siglo XVI. El estudio de estas selecciones lleva al autor a concluir que el poeta elegíaco «ha sido destacado como autor de *sententiae*, de *aurea dicta*, en los que la muerte, lo perjudicial del amor y otros contenidos de carácter general priman sobre el poeta de la pasión amorosa o del amor y de la muerte» y que el objetivo de los compiladores «ha sido ofrecer unos extractos de Propercio con fines moralizantes y pedagógicos, a excepción en cierta medida del *exceptor* del florilegio del *Parisiensis* BN 6708 cuyo fin fue ofrecernos una compilación sobre el amor» (p.121).

Tras los capítulos dedicados a la presencia de los autores clásicos en los florilegios, Trinidad Arcos Pereira dedica su contribución a «La selección de autores en las preceptivas retóricas latinas». La autora realiza un largo y minucioso recorrido por la diferente presencia y uso de los autores en diferentes momentos: en primer lugar, en la *Rhetorica ad Herennium* y en la obra retórica de Cicerón; posteriormente, en la *Institutio Oratoria* de Quintiliano y, después, durante el siglo IV, prestando especial atención al *De doctrina Christiana* de San Agustín. En el siguiente apartado del trabajo se detiene en los autores de preceptivas medievales como Mateo de Vendôme, Geoffrey de Vinsauf, Guido Faba y Thierry de Chartres y, por último, atiende a la selección de los clásicos en Lorenzo Valla y Erasmo de Rotterdam. Se analiza así, «un largo camino de selección en el que los autores latinos se utilizan para ejemplificar preceptos, *vitia* y *virtutes*, hasta convertirse en ejemplos de tradición que los tratadistas utilizan

de la misma manera que los escritores se sirven para componer sus obras de los textos recogidos en flirilegios y polianthes, lo que supone una selección de la literatura con un fin específico, el de proporcionar ejemplos que ilustren la preceptiva retórica».

M^a. Dolores García de Paso en «La selección de los *Anales: habent sua fata libelli*» dedica su atención a la obra de Enio y a los fragmentos y citas que han pervivido hasta nuestros días. Comienza con un recorrido por la fortuna de los *Anales* y a continuación analiza la presencia de dichos fragmentos en los autores y obras a través de los cuales han sido transmitidos: en filólogos, lexicógrafos, gramáticos y rétores; en eruditos y comentaristas; en historiadores y cartas; en Cicerón, a quien dedica un apartado específico y en ‘referencias y versos ocultos’. Del amplio análisis concluye que «el texto de los *Anales* que ha sobrevivido es resultado de una manipulación considerable, no sólo por la drástica mutilación de la obra, sino también porque los autores de las selecciones han escogido los versos, en la mayoría de las ocasiones, por la presencia en ellos de rarezas lingüísticas y, en el mejor de los casos, para mostrar la deuda de autores posteriores con Enio» (p.189). La autora cierra el estudio con los ‘trabajos de restauración’ de los *Anales* a partir del siglo XVI, que constituyen «una nueva manipulación, pues el editor agrupa, ordena y modifica el texto según su parecer».

El siguiente capítulo «Selección y manipulación en la literatura emblemática. La representación simbólica de la gula», ha sido realizado por Beatriz Antón Martínez y ofrece un recorrido detallado por las representaciones de la gula en diversos libros de emblemas: el *Emblematum Liber* de Alciato, la *Picta Poesis* de Bartolomé Aneau, los *Symbola et Emblemata* de Joaquín Camerario y los *Emblemata centum* de Juan de Solórzano. Como bien señala la autora, en esta «selecciones manipuladas» que constituían los libros de emblemas, «los autores/compiladores del *genus emblematicum* [...] seleccionaban pasajes para insertarlos, descontextualizados, en sus emblemas y a menudo los sometían a manipulaciones formales (v.gr: suprimir o añadir palabras, cambiar el orden de la frase, etc.), alterando así a menudo el significado que poseían tales *loci* en el texto “fuente”» (p.196). De ello es buena muestra el minucioso análisis que la autora realiza, especialmente en el caso del emblema XXXVI de los *Emblemata centum* de Juan de Solórzano, el más importante libro de emblemas de un autor español compuesto en latín.

Para finalizar este volumen, M^a. Elisa Cuyás de Torres analiza en «La selección de Marcial en el canario Juan de Iriarte» las *Traducciones de Epigramas de Marcial* de dicho humanista. Tras presentar en primer lugar las traducciones al castellano de la obra del poeta de Bilibis anteriores a la de Juan de Iriarte, se centra en la obra del literato canario, realizando un detenido análisis de los criterios de la selección, las estructuras y el contenido temático. Además, confronta la selección de Iriarte con las anteriores de Mal Lara y Quevedo, resaltando la singularidad de la selección en diversos aspectos: uso de estrofas populares, amplitud de la selección y propósito de transmitir a Marcial con fidelidad. En palabras de la autora, «los criterios que emplea Iriarte para realizar su selección de Marcial son el de la calidad, el de la brevedad formal [...] y, en lo que concierne al contenido, el moral, por el que evita los temas y expresiones poco elegantes, y el lúdico, que le guía a traducir los epigramas más divertidos y, por lo general, más populares y conocidos de Marcial» (p.266).

En conclusión, el presente volumen ofrece acertados ejemplos de diversos modos de selección y manipulación de los autores clásicos en obras de carácter muy diferente como epígrafes, florilegios, fábulas, emblemas y traducciones posteriores, profundizando de este modo de forma rica y con un planteamiento novedoso en el estudio de la tradición y pervivencia de las obras y autores clásicos.

Marta CRUZ TRUJILLO
Universidad Complutense de Madrid

Emilio ZAINA, *La materialidad de la escritura en los poemas de Catulo*, Ámsterdam, Adolf M. Hakkert, 2009, 173 pp.

Con esta obra, el Profesor Emilio Zaina nos brinda la oportunidad de saborear la poesía de Catulo desde una perspectiva tan innovadora como sugerente: incidiendo en cómo el proceso de escritura en sí adquiere en estos poemas una dimensión plástica y material. Pero el interés de la presente obra no sólo radica en su contenido científico y en la originalidad de la perspectiva desde la que es abordada la obra del poeta; puede considerarse, además, un ensayo que conjuga la claridad expositiva con la belleza y la sutilidad de un estilo que nos permiten una lectura ágil y placentera; lectura aderezada, además, en todo momento, con extractos selectos de la obra de Catulo —en latín y en castellano—. La tesis que defiende el autor se apoya fundamentalmente en las obras de K. Quinn y de P.A. Miller, y se opone a la opinión más popular, representada fundamentalmente por la obra de T.P. Wiseman. Quinn, Miller y el propio Zaina reflexionan sobre la gran importancia de la escritura en la génesis de la obra de Catulo, en contra de la opinión generalizada que le da una supremacía incuestionable a la circulación oral de su poesía, y que circunscribe la importancia de la escritura al momento previo de borrador y a su funcionalidad como medio para archivar la palabra tras su «representación» oral.

A lo largo de las páginas de este estudio, el autor va recorriendo los *Carmina* y focalizando la atención en aquellos pasajes en los que el proceso de escritura adquiere una dimensión plástica y material. En un primer capítulo se pasa revista a las «escenas de escritura», a los escenarios en los que el mismo Catulo se describe componiendo sus obras por escrito; la escritura se hace aquí tangible a través de la mención y descripción de numerosos soportes: los *volumina* de su biblioteca, la *capsula* de viaje en la que lleva libros selectos, el *libellus*, las *tabellae* descritas en el c. 50, etc. Y no son objetos inertes en los escenarios, sino que, según el Prof. Zaina, «de la presencia en grado decreciente de libros en el espacio de la enunciación, o de la completa ausencia de estos, depende que una pieza sea sofisticada o transparente y circunstancial» (p.28). De entre todos estos soportes, el autor hace especial hincapié en las tablillas enceradas, por encontrarse éstas a medio camino entre la oralidad y la escritura: al poder borrar para escribir al instante, permiten que la palabra fluya con gran libertad, casi como sucede con la oralidad. En este sentido, también se nos describe un soporte completamente diferente: el *libellus* que Catulo pretende entregar a C. Nepote (c.1).